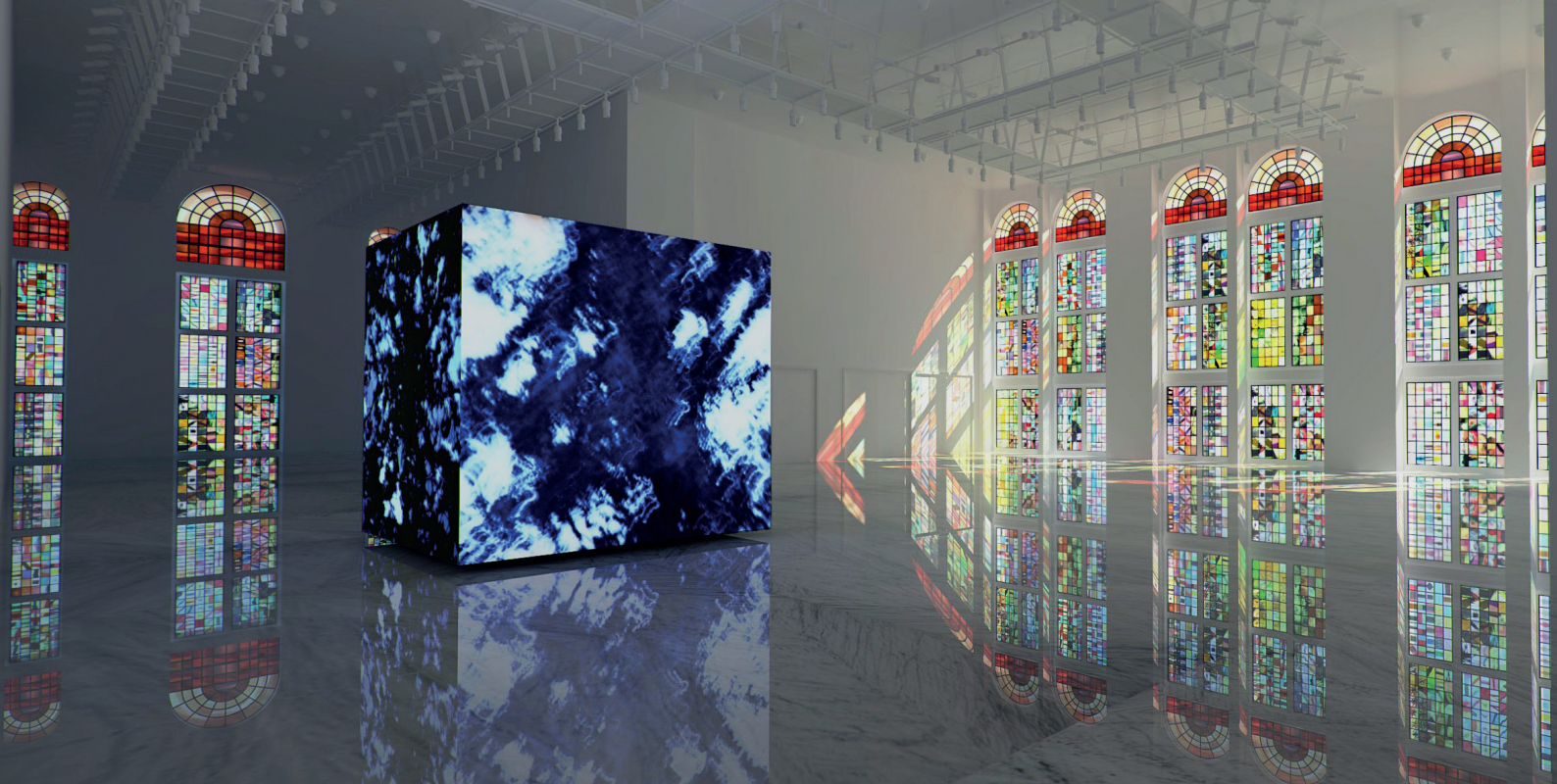




El proyecto **Divina Proporción** está concebido como un *Site-Specific* en la Sala de Molinos del FAENA ART CENTER.

Ideado desde su arquitectura y dimensión simbólica, es una intervención sobre este espacio en relación al papel que juega el arte en la sociedad actual. Desde una visión del edificio como contenedor de luz y entendiendo las vidrieras como una desmaterialización de sus muros y la búsqueda de la verticalidad, se crea un microcosmos de luz y color en su interior, interviniendo sus doce vanos con imágenes que representan los 4 elementos de la naturaleza en su relación con los ciclos solares: los 12 signos, los 12 colores del espectro y los 12 meses del año. La luz solar, como elemento esencial, activa las imágenes despertando una reflexión sobre los ciclos y la transformación. Ahondando en un análisis arquitectónico del edificio y a partir de una reinterpretación de su planta en forma de "T", se recrea el cuarto brazo oculto mediante una proyección virtual de su trazado, desvelándose de esta forma una cruz y rescatando esta figura como símbolo de un profundo significado universal en estrecho vínculo con la dualidad de la naturaleza y la unión de los contrarios.

Desde esta cruz imaginada, situamos en la intersección de sus brazos una pieza interactiva a modo de altar: un cubo con idéntica proporción respecto al edificio como la que mantiene la luna respecto a la tierra. Se trata aquí de subrayar la importancia de la proporción y la armonía en el pensamiento, el arte y en las leyes que rigen el universo. Esta escultura visual interactiva proyecta desde su interior imágenes que escenifican la parte no visible de la realidad, materializándose así el quinto elemento como motor de transformación de la realidad.

Profundizando aún más en la idea del fluir del tiempo, se invita al público a la experiencia de vivir la transición lumínica del día a la noche. Cada día al caer el sol, comenzará una proyección de imágenes en blanco y negro sobre el suelo de la sala escenificando la noche y los ciclos lunares.

La ausencia de estímulos sonoros permitirá al espectador observar el cambio constante de luz y color, trasladando la experiencia a una dimensión puramente contemplativa.

Esta exposición gira en torno al cambio permanente en la naturaleza, revelando la importancia de su observación para comprender sus leyes en la búsqueda de respuestas a las cuestiones universales. Una meditación sobre la necesaria relación entre el arte, las ciencias y el uso de la tecnología en la evolución humana.